

Leopoldo Panero



SOLEDAD absoluta y oro fino  
del aire de noviembre en la alborada,  
y el don de la verdad en la mirada  
con el vasto milagro del camino.

Ya velas en el cielo cristalino  
de España, y en la noche desvelada,  
ardiente de jazmín, recién nevada  
sobre la claridad de tu destino.

No ver pero temblar. No ver la muerte  
y sentir en la noche su eficacia  
y el olor de la tierra de Castilla.

Hablar sin la palabra, ver sin verte,  
y buscarte en la niebla de la gracia  
hacia la luz remota de la orilla.

